

MONTES, Matías: *Persona, vida y máscara en el teatro cubano*. Ediciones Universal, Miami, 1973.

Este libro del profesor Montes Huidobro constituye un amplio y sólido estudio sobre el teatro cubano del siglo XX, aunque su enfoque se concentre en el desarrollo de la dramaturgia cubana de los últimos treinta y cinco años.

El libro consta de una introducción, cuatro partes y una conclusión. En la introducción se analizan, en cuatro capítulos separados, ciertos elementos que Montes señala como constantes en las obras de teatro en Cuba. El primer capítulo se refiere al empleo frecuente de la técnica del teatro dentro del teatro, que, según el crítico, está íntimamente ligado al anhelo reiterado de drammatización que caracteriza al espíritu cubano. Anhelo al que encuentra raíces martianas al subrayar el gesto inolatorio del apóstol de la libertad de Cuba. Montes Huidobro destaca la afirmación de Luis Ortega, en su libro *El sueño y la distancia*, referente a la repercusión que el gesto inolatorio de Martí ha tenido en las generaciones cubanas posteriores, es decir, la creación de una tendencia a determinar la calidad de los hombres por su capacidad de sacrificio. El autor ve en esa actitud martiana, en la que a su vez señala la fascinante raíz y herencia hispánica, el germen de la angustia contemporánea del cubano, del «ir y venir por los planos de la realidad en un juego funeral de verdad y engaño».

Los capítulos segundo y tercero de la introducción tienen connotaciones temáticas como las referentes a la familia y a la presencia de la magia. Montes Huidobro pone de manifiesto cómo la familia cubana aparece en su teatro «arrastrada por un devorador e hiriente canibalismo» y trata de encontrar la génesis de esa característica en el sincretismo cultural de lo africano y lo cristiano. Esto lo lleva al análisis de la importancia de la liturgia negra y cristiana y de sus manifestaciones dentro de las creaciones dramáticas cubanas. Para él la esencia mágica de toda religión es lo que permitió la integración de lo católico y lo afro. El último capítulo de la introducción está dedicado a estudiar la constante de la esquizofrenia y sus repercusiones estilísticas y temáticas. Esta constante resulta de gran importancia, pues lo conduce a definir la clave de la vida cubana y de su teatro como posibilidad de «salir» dentro de un círculo cerrado. Estamos, el autor lo proclama con acierto, ante la esencia del problema de la libertad del hombre y del escritor en Cuba.

Las otras cuatro partes del libro, aunque con ciertas reservas, corresponden a divisiones cronológicas. La primera trata de brindarnos una visión bastante panorámica del teatro cubano de los primeros cuarenta años del presente siglo, no sin aludir, casi de pasada, al teatro bufo del XIX. Las restantes se concentran: la segunda en el teatro de las décadas del cuarenta y del cincuenta y las dos últimas en la obra teatral bajo el régimen castro-comunista, aunque en la cuarta se perciba una subyacente crítica de implicaciones políticas (la naturaleza del régimen no permitiría otra) que algunos autores cubanos han introducido en sus obras.

En la conclusión del estudio, Montes Huidobro destaca de manera breve y caótica aunque muy sugerente, la simbología que el crítico ha venido atribuyendo a todos los personajes de las diversas obras analizadas. En ella, el autor reafirma el mundo temático del teatro cubano contemporáneo a que había aludido en la introducción.

Montes Huidobro utiliza el método psicológico para ahondar en las reper-

cusiones de su análisis temático. En ocasiones su capacidad reflexiva le permite presentar la realidad histórica cubana que refleja o condiciona la obra que evalúa. Hace bien, pues, el profesor Julio Matas, prologuista del libro, en subrayar el carácter de estudio y examen de la total realidad cubana que tiene la obra. En resumen, que si bien Montes Huidobro va dando al lector los materiales necesarios para comprender los rasgos esenciales del teatro contemporáneo cubano, la significación e importancia de su trabajo se extiende mucho más allá, pues constituye un intento de interpretación de lo cubano a través de su producción dramática. De ahí el título tan sugerente de la obra: *Persona, vida y máscara en el teatro cubano*, cuya clave la da el propio autor: «Cuba, su vida y su máscara, el anhelo de llegar a su persona.»

Debe aclararse que el carácter documental, que en ocasiones alcanza el libro, no desvirtúa en modo alguno su neto valor de obra de crítica literaria. A través de sus páginas, Montes evalúa a los autores del teatro cubano desde José Antonio Ramos y su ya clásica *Tembladera*, hasta Abelardo Estorino, Antón Arrufat y José Triana, no sin detenerse, a veces con bastante extensión, en Marcelo Salinas, Carlos Felipe, Virgilio Piñera, Rolando Ferrer, Julio Matas, Nicolás Dorr, José Brene, José Milián y Manuel Reguera Saumel. Una omisión sí notamos y es la del teatro de José Cid Pérez.

El análisis lingüístico del teatro de Virgilio Piñera y José Triana nos parece un acierto. Muy penetrantes y precisos son los estudios que dedica a la obra de Piñera, particularmente a *Electra Garrigó*, *Aire frío* y *Dos viejos pánicos*. También merece destacarse el análisis comparativo entre *Requiem por Yarini*, de Carlos Felipe, y *El gallo de San Isidro*, de José Brene, en donde la balanza crítica se inclina, en mi opinión con razón, a favor de Felipe por la feliz integración en su obra del mundo mágico del rito yoruba.

En resumen, Montes Huidobro nos ha dado una obra seria, original, con la que pretende definir ciertas constantes temáticas y estilísticas del teatro cubano y, partiendo de ellas, efectuar una inteligente evaluación de la historia dramática cubana del siglo xx. Creo que lo ha logrado con singular acierto. La obra revela erudición y penetración crítica, aunque a veces la perspectiva del crítico resulta matizada por las ideas del autor teatral que Montes Huidobro lleva adentro. Esta interrelación, claro está, es característica casi habitual de las obras de los que como él son simultáneamente creadores y críticos literarios.

ELIO ALBA-BUFFILL
Kingsborough College
City University of New York
(EE. UU.)

VARGAS LLOSA, Mario: *La novela*; ARGUEDAS, José María: *La novela y el problema de la expresión literaria en el Perú*. Buenos Aires, América Nueva, 1974, 71 págs.

Recoge este breve volumen dos ensayos de otros tantos narradores peruanos en torno a un mismo problema, dos reflexiones enfocadas desde un punto de vista totalmente distinto: teórico, genérico, el de Vargas Llosa; reflexión vivencial, expresión de un quehacer angustioso, el de José María Arguedas.